

LA DIVERTIDA COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

DE

D. RAMON DE TORRES Y ROJAS.

TITULADA

LA CÔRTE DE ISABEL DE BORBON

CON TODOS SUS CONSEJEROS.



PRECIO: 1 REAL.

MADRID.

—

DESPACHO ÚNICO,

PUERTA DEL SOL, 9.

1869,

ACTO ÚNICO.

PERSONAJES.

DOÑA ISABEL.
PAQUITA.

SOR PATROCINIO.
MARFORI.

El teatro representa una junta régia.

DOÑA ISABEL, PAQUITA, MARFORI Y SOR PATROCINIO.

- ISABEL. ¡Válgame Dios que cansada
estoy ya de emigracion!
- PAQUITA. Por tu poca reflexion
y vida tan depravada.
- MARF. Conozco que tu señor,
tiene una intencion perversa;
- SOR. PAT. Mientras tomaba el turrón,
nada en él era sorpresa,
pero por fin ¿qué interesa
que hoy venga con tal cancion?
Le echaremos allí afuera
mientras dura la funcion.
- MARF. Nadie como Clarinete,
siendo padre en Religion
puede echar á ese zoquete,
de nuestra amable reunion.
- SOR. PAT. Conozco perfectamente,
de Marfori la razon
y el mal consejo del Chestre
nos traerá uua desazón;
mas vale que le digamos
por medio de este obispon,
que tan solo aqui tratamos,
de hacer la conspiracion.
- MARF. (Isabel está durmiendo
que ahora la he dejado yó.)
Decidle á Belda al momento
que le dé á Paco el millon.
- PAQUITA. ¿Si pensarán estos brutos,
que yo por tal de un millon,
acaso me vuelva ciego,
y consienta el ser miran?

- SOR. PAT.** La España sin mas remedio
se pierde ¡pobre Nacion!
- ISABEL.** Qué importa pues que se pierda
mas que está ya la Nacion,
como dices Patrocinio
aunque mi esposo el bribon
me trate de esta manera,
por faltarle yá el millon?
- MARFORI.** Repito, y vá de segunda,
que don Paco es un bribon.
- SOR. PAT.** Sea bribon, ó no lo sea,
esto no es de la cuestion.
- MARFORI.** En nada de lo que ha dicho
esa monja, hay mas razon
que en lo que pronuncia ahora...
- SOR. PAT.** Marfori, ten atencion
en lo que vas á decir
porque tu imaginacion...
- PAQUITA.** Es cierto, vá de ligero
y podrá causar cuestion.
- MARFORI.** Y el asunto es delicado
que acaso venga ocasion
de que todos juntos pronto
tocaremos el violon.
- ISABEL.** (Parece que el tiempo pasa
ó me habré dormido) ¡ay Dios!
- MARFORI.** ¡Pobre Isabel!.. con las copas
que se bebió de licor,
la cabeza se le fué,
y de mí se confió,
- PAQUITA.** Sin duda piensa ese falso
que me habria marchado yo...
- MARFORI.** No seas tonto, y toma el trigo
y consiente hacer el dos...
- ISABEL.** Ahora vendrá el don Silvante
demostrándome pasion,
cuando en otras ocasiones
él mismo me acompañó.
- PAQUITA.** Padre Claret. Yo no puedo
ver ante mí al culebron
infernial que me ha perdido
á mí, como á la Nacion,
á sus hijos, á sus nietos
y á la gran generacion
de los Borbones sangrientos...
¡Venga el castigo! (gran Dios)
- MARFORI.** Por tercera vez repito,
y sin mas apelacion:
digo, que ó se vá Paquita,
ó hago mi dimision...

- porque me encuentre cansado
ya de tanta desazon.
pudiendo vivir tranquilo
marchándome á otra nacion.
- SOR. PAT. Tu tienes la culpa Cárlos...
bien sabes que bien nos vió.
cuando nos fuimos al baile,
á divertirnos los dos...
y que cuando nos pusimos,
á bailar el can-canon
observó un cierto meneo...
que nada fué y le vastó.
- MARFORI. Pues si yo tengo la culpa,
marcharé sin detencion,
con lo mucho que he ganado
con Isabel de Borbon,
y viviré retirado
de tanto vil y traidor.
- SR. PAT. Pero que de estraño es esto
para tanta desazon,
si su amada la Isabel,
con ese padre obispon,
el can-can lo habrá bailado,
de veces mas de un millon.
- MARFORI. Dices muy bien Patrocinio,
pero tú en tu Religion
te concedió Clarinete
que bailaras el can-con...
- SOR. PAT. És tan justo este buen padre...
que dél obtengo el perdon
de cuanto en el mundo haga...
yéndome á su habitacion,
diciéndole: ¡Padre mio!
deme usted su bendicion...
- PAQUITA. Y te la dá Clarinete
sin ninguna detencion;
¿No es verdad Sor Patrocinio...?
- SOR. PAT. Como á Isabel de Borbon,
que si tambien se la pide,
se la dá de corazon.
- MARFORI. Es tan justo este buen padre
para obtener su perdon
como tú antes referiste,
que si tuviera ocasion...
te juro por lo mas santo,
que se la pediria yó.
- PAQUITA. Yo de bendicion no entiendo,
lo que si entiendo es la accion
que Marfori ha hecho conmigo,
por fin basta, conclusion.

- (Mi Isabel tuvo la culpa.)
 Apesar que mi ambicion
 me cegó de una manera
 grande, por solo un millon
 que cada mes se me daba.,
 Y juro de corazon
 que por mí todo era bueno,
 mientras me duró el turrón.
- ISABEL. Es decir que ahora soy mala,
 y en tí está la educacion
 tan pronto como de Reina
 he salido., y tu millon...
 te ha faltado, gran pelmazo.
- MARF. Mi soberana, no hay miedo,
 mientras vivo exista yo
 no perdereis vuestro trono,
 Marfori siempre os amó.
- PAQUITA. Métele tú la heregia,
 y viviremos los dos,
 porque de mí no hace caso.
 Tú la engañarás mejor..
- SOR PAT. ¡Ay Reina mia de mi alma!
 ¡Ay Reina mia y qué dolor
 me siento por todo el cuerpo
 en ver que tarda mi amor!...
- ISABEL. Pues Marfori no ha venido...
 y el mismo mal tengo yo.
- SOR PAT. Pero entre tanto que viene,
 vuestro t. heste es buen señor,
 es arrogante y buen mozo,
 y general de salon.
- ISABEL. Es decir, que á tí te gusta.
- SOR PAT. A mí mucho, y creo que no...
- ISABEL. Mira, calla, Patrocinio.
- SOR PAT. Señora, es que mi grande dolor...
 ya no lo puedo sufrir...
- ISABEL. Madre monja, así estoy yo,
 que hasta sin fuerzas me siento...
 Pero ¿y mi Marfori? ¡ay no!...
 yo no le faltado nunca,
 y tengo un reparo atroz...
- SOR. PAT. ¡Calla! me gusta la mira
 que estoy observando en vos,
 cuando en otras ocasiones
 siempre habia en vuestro salon
 tres ó cuatro cortesanos...
- ISABEL. Es decir, que por guardarle
 á mi Marfori el honor
 te has puesto tan irritada...
- SR. PAT. El honor que conservais,

- ISABEL. mi señora, es el que yo.
 Por último; dile al Cheste,
 si antes no le viera yo,
 que puede venir si gusta:
 por que desde aquí entró
 para su espada ofrecerme
 Hasta el juicio me quitó.
- SR. PAT. Con todos paso igual
 á nuestra Reina; su amor....
 Es tan firme, y tan constante,
 como el que profeso yo ...
- ISABEL. Has hecho cuanto te dije....
- SR. PAT. No, que he hecho mas, y mejor.
 Porque lo que al Cheste dije
todo fué en mi favor ...
- ISABEL. Pues si despues que esté dentro,
 llama Marfori.... ¡por Dios!
 no descubras el secreto,
 si no te descubro yo.
- SR. PAT. Mucho será lo que diga
 de mi Isabel de Borbon,
 pero mas diré yo de ella
 voy á empezar... atencion....
 En primer lugar diré,
 que siempre en su habitacion
 tiene visitas de á cuatro,
 que le alumbran el farol
 cuando se marcha á dormir,
 y esta es la pura razon....
 Cuando yo . . pobre de mí...
 que siendo monja profesa
 tan solo es mi aspiracion
 cuando me voy á acostar,
 el rezar con devocion,
 las costumbres de la regla...
 Y para mi ocupacion
 tan solo me alumbra uno...
 y muy pocas veces. . dos.
 Y si á tres llegó algun dia...
 fué por hacer un favor.
- MARFÓBI. ¿Qué es esto? No está la Reina?
- SOR. PAT. Sí, pero está ahora ocupada.
 Está con Cheste allí adentro,
 que me la tiene embobada.
- MARFÓRI. Pues mira... Sor Patrocinio,
 en virtud de lo que hablas
 despacio hablaré contigo...
- SOR. PAT. ¡Es inútil! ay que ganga!
 ¿Qué se ha figurado usted?
- MARFORI. Sor Patrocinio, yo nada...

- SOR. PAT. Pues ¿entonces á qué viene tener conmigo esa chanza de tan grave trascendencia? Pues me ha gustado... ¡caramba! Se pensará usted, señor, que por ser un escelencia á mi honradez faltaria...
- ISABEL. Patrocinio ¿dónde andabas, mientras que yo con Marfori en mi gabinete estaba?
- SOR. PAT. ¡Toma! de recreo con mi Paquita.
- PAQUITA. (Calla, no le digas nada, que sino se enfadará.)
- SOR. PAT. Eso sí me dá la gana.
- PAQUITA. Ahora sí que ya de una, Voy á empezar á penar.... Patrocinio no me quiere, me trata hasta de animal y el Claret, como hombre honrado, me dice que me echará la bendicion porque vaya á Roma, y Su Santidad me perdonará pecados que él no puede perdonar, pues si hasta aqui hemos llegado, ya tengo la fiesta en paz.
- ISABEL. Y yo por mi gran pelmazo, te digo por Satanás, que te quites de mi vista que no te quiero ver mas.
- PAQUITA. Ya entiendo; tu con Marfori tendrás bastante: es verdad... á pesar que el Clarinete, Gonzalez Brabo, y el tal, simpático el Chestre, y todos tus conocidos vendrán...
- ISABEL. Lo que siento que son pocos los que acabas de nombrar pero tu esposa no ha hecho nunca de municipal, como tu para escaparte del palacio, gran truan, y salir á divertirte por ser un completo Juan.
- SOR. PAT. Mas vale que dejeis esto, que sino se va á enredar grande fiesta, y que muy cara sin duda nos costará.
- ISABEL. Ese falso Clarinete sin remedio va á tomar

- de su reina la venganza,
pero me la pagará.
- SOR. PAT.** Resistir ya mas no puedo,
y por fin voy á cantar...
- MARFORI.** Patrocinio ten vergüenza
aunque sea ahora nada mas.
- SOR. PAT.** Si en mi existiera vergüenza,
el sol no podria marchar
en la carrera que lleva;
ya no puedo decir mas.
- MARFORI.** Calla por Dios, y no habies,
que el Cheste se va á enterar.
- ISABEL.** Nada importa que se enterere,
demas enterada está
la España de la conducta
que tuvimos garrafal.
- SOR. PAT.** Siendo así que hemos perdido
lo que debemos guardar.
Voy pues á decirlo todo,
que nada quiero ocultar.
- ISABEL.** Eres tonta, Patrocinio;
¿Qué mas podrás declarar
que la España no lo sepa?
- MARFORI.** Isabel, déjala en paz...
Hay mas de un millon de cosas
que aun ocultas están,
y esto de engañar al mundo
ni es justo, ni regular.
- ISABEL.** Si vas á decirlo todo,
aun no me ha de asustar,
pues si yo fui mala, consta
que mi idea era muy leal.
Pero tuve cuatro pillos...
que no quisiera nombrar,
que fueron quien me perdieron,
y de mi se fueron ya.
- MARFORI.** Por mí creo no dirá eso
vuestra digna majestad.
Ahora, por Claret y el Cheste,
Sor Patrocinio y demas,
como aquel tunante Brabo,
de mí perdon no tendrán.
- ISABEL.** Vivo tan desengañada,
y cada dia lo estoy mas,
que hasta vivo convencida
que tu has sido mi rival...
- MARFORI.** ¡Ay Reina mia de mi alma!
hasta temblores me dan
de oiros ese lenguaje
tan impropio é innatural.

- ISABEL.** Pues todavía me reservo,
¡falso! ¡traidor! ¡Barrabás!
lo mejor que no has oído...
- MARFORI.** Yo ruego á su majestad,
que no lo diga señora...
porque voy á reventar...
- SOR PAL.** No siento yo el gran responso
que á tí te acaban de echar,
sino la grande sentencia
que sobre mí recaerá,
porque mis pecados fueron
muy terribles, es verdad;
porque no solo intentaba,
mi cuerpo sacrificar
con mis santas oraciones,
sino que hasta hice pecar
á las jóvenes que entraban
en mi convento á rezar...
- MARFORI.** Siempre tu convento fué
la escuela de la maldad...
Su director fué Clarete,
no te quiero decir mas.
- SOR PAT.** Con Paquita y Clarinete
y mi vida tan fatal,
vine á hacer de mi convento
una inquisicion cabal;
y sino que abran la tumba
de aquel monaguillo, y oirán
de sus labios las verdades
que bien á la vista están...
- MARFORI.** Es decir, (no diré nada)
mas me conviene callar...
- ISABEL.** ¡Escóndete, traidor mio!
porque no puedes hablar
donde la jente te oiga.
Contéstame: ¿no es verdad?
- MARFORI.** ¡Bien lo conozco, señora!
mas la culpa en mí no está;
solo redundá en Clarete
y lo juro por San Blas.
- ISABEL.** Tú y el Clarinete juntos,
me supisteis engañar,
y yo como aficionada
á divertirme no mas...
me olvidé de mis deberes
¡que hoy harto lo siento ya!
- MARFORI.** Si de mí desconfiais.....
todavía me callaré,
pero tambien os diré
que si convencida estais,

- que en Marfori solo hallais:....
- ISABEL.** ¡Falsedad..... mucha tendré!
- MARFORI.** Pues si en este juicio estais,
señora ya ¡perdonadme!
pero jamás olvidadme
porque ya me buscareis.....
- ISABEL.** Ahora me dà que pensar
con esta espresion Marfori,
y acaso podrá intentar.....
- SOR PAT.** Parece que estais temblando;
señora, ¿qué os ha pasado?
si es que ha estado aquí Marfori,
de fijo se ha disgustado.
- ISABEL.** Pues si la causa adivinas
todo te lo contaré
Me encuentro hasta sorprendida
sin saber lo que voy á hacer.
- SOR PAT.** Cuénteme su magestad
que yo la aconsejaré,
bien sabeis que en otros tiempos
mi religion solo fué
para enseñar á mi reina
y ahora con gusto lo haré.
- ISABEL.** Pues mira, Sor Patrocinio;
yo que siempre me guié
por tus cristianos consejos,
los que me des tomaré;
y para que hacerlo puedas,
todo te lo contaré.
¿Sabes por qué temblorosa
me viste tú la otra vez?
porque me insultó Marfori
aunque le insulté yo á él.....
y despues que se marchaba
me dijo no sé por qué,
que jamás de él me olvidara,
que lo habria de menester.
- SOR PAT.** Mas despues que ya enterada
lo estoy, soy de mi buen parecer
que á Marfori no olvideis
segun os previno él.....
porque la España se encuentra
sin su reina en el poder
y aun cuando lo veo imposible
de su magestad volver,
si antes Marfori os fué malo,
hoy os podrá defender.....
- ISABEL.** Es una verdad lo dicho
por la madre Patrocinio,
y su consejo divino

- me salvará... pues confío...
pero no... ya estará frío...
de aquella ciega pasión
que le tenía en palacio
á su reina y corazón.
- PAQUITA. Parece que veo de nuevo
enredada otra cuestión,
según me ha dicho en mi adentro
Clarinete el obispo.
- ISABEL. ¿Quién el permiso habrá dado
para que sin mi atención,
haya entrado en mi aposento,
este, que es mi perdición...
- SOR. PAT. ¡Hay Paco mío! Ven acá
que me sucede una cosa,
tan delicada y chistosa,
que mucho te gustará,
- PAQUITA. Espérate, madre mía,
que estoy aquí observando,
otra cosa que tramando,
mi célebre esposa está.
- ISABEL. Cada día que viendo voy
esta familia irritante,
me encuentro menos constante
para creer lo que soy...
y me figuro que estoy
sirviendo solo de viso;
porque si Claret vá á misa
no me pasa la atención
como Isabel de Borbon.
fuera solo una divisa...
- SOR. PT. De una vez debéis señora
convenceros, y aceptar
y de nadie más creeros,
y haced vuestra voluntad.
- ISABEL. Mientras os duró el dinero,
Todos supisteis amar
á vuestra reina y señora,
pero al verla sin mandar,
todos supisteis dejarla
en el olvido, no más
- MARFORI. Confieso que lo conozco,
mas la fuerza popular
era inmensa hacia nosotros,
y convenia el marchar.
- SOR. POT. Ya veis las esplicaciones
que el Sr. Marfori os dá,
nada extraño es que yo os falte,
si él os ha faltado ya.
- ISABEL. ¡Bien lo sé por San Juan Santo!

- desengañada estoy yá,
dejadme sola que llore,
que harto tengo que llorar.
- MARFORI. ¡Ay, señora de mi alma!
yo ya no puedo aguantar,
y os ruego hasta por mi vida
que mis culpas olvidar
que si necesito ahora
hasta mi vida jugar
la jugaré con firmeza
por solo á su lado estar.
- SOR PAT. Lo mismo os digo señora
si mi toca he de tirar
la tiraré, y la cabeza,
mas no la he de abandonar:
- ISABEL. Agradezco los ofertas
que me haceis no es tiempo ya,
cuando la España era mía
muy bien las podía aceptar:
- MARFORI. Acaso que no sea tarde
os juro por San Damian,
yo veré de que manera
la España vuestra será.
- ISABEL. No pensad en tal delirio
os suplico de verdad, ¡
porque para mi este mundo
ya es sepultura y no mas.
- MARFORI. ¡Por Dios señora animaros!
- ISABEL. Qué me tengo de animar,
cuando el resto de mi vida
mis ojos solo serán
fuentes de lágrimas vivas
porque me dejé llevar
de frailucos embusteros,
monjas peor que Barrabás
y del Marfori tunante
la piedra fundamental
de mi destruccion completa,
por ser ladron sin igual
que no tan solo tenia
de su reina una amistad
entrañable como todos
esto lo pueden jurar;
sino que hasta le hizo dueño
de un poder sin pensar,
que habrá de pagarme así.....
Dios le de el premio... y en paz.
- SOR PAT. Nuestro Padre Santo dice
que es muy justo el perdonar
al que os haya ofendido.

ISABEL. Pues ni á ti perdono ya.
 So^o PAT. Pues siendo así concluyamos
 teniendo la fiesta en paz,
 y que todos nos veamos
 en el valle Josefá.....

FIN.

Yo fui reina de España algun día
 y metida en mi ciega pasión,
 he alcanzado verme sumergida
 en mi triste, y grande emigración.

CORO.

Ya viene Marfori
 con ese bribon,
 el santo prelado, -
 Claret, el obispon.

Mis dolores son hoy muy profundos
 y mis ojos dos lágrimas son,
 observando la vida que paso
 en mi negra y dura emigración.

CORO.

Oid bien señores,
 oid nuestra voz,
 oiréis los cantares
 cubiertos de amor.

Patrocinio, no le digas nada;
 Deja hablar á Marfori el señor,
 que nos cuente lo que Isabel pasa
 en su oscura y triste emigración.

CORO.

Hay Patrocinio
 juro en verdad
 que Clarinete
 se enfadará.

No se enfada el Padre Clarinete
 es un hombre muy justo y cabal,
 este obispo nos traerá la suerte
 suerte muy grande, no nos faltará.

CORO.

La suerte de Clarinete.
 toda para V. será

desde luego se la cedo
porque lo conozco ya.

Si no me engaño señores,
todos me esperais á mi;
como en todo soy tan justo
ya me teneis aquí.

CORO.

Estamos contentos,
con esta visio n,
Paquita ha venido;
ya e-stá la funcion.

Pues sin mí era imposible la fiesta,
mi persona os honra ahora aquí:
sin mi estampa en este escenario,
de pena tan solo, pudi-teis morir.

CORO.

Mirad á Paquita
con su levit n;
que bonito viene,
traérmelo aquí.

Yo le voy á prestar á don Paco,
el poder cuando pueda mandar,
para que junto con Sor Patrocínio,
pueda siempre del mundo gozar.

CORO.

Es una lástima,
tan singular,
privarles de un gusto
tan antiguo yá.

Pues señores demos conclusion,
protegiendo á la humanidad,
cada cual quiere á su corazon,
dadle el gusto que pueda aceptar.

CORO.

Vámonos todos,
pronto de aquí,
que Paquita viene,
con su levitín.